



Oración Comunitaria
1ª semana-Abril 2015

NO SE TRATA DE HACER ORACIÓN SINO DE ENTRAR EN EL ESPÍRITU DE LA ORACIÓN

Orar, decía Teresa, es *"tratar de amistad con quien sabemos nos ama"*. Lo primero y principal es **tomar conciencia de Su Presencia** dentro de mí: y **cerrando los ojos** agradezco a Dios que haya querido habitar en mi interior. Nos tomamos **el tiempo necesario** para **"saborear esta presencia"**. Y al igual que Dios nunca me abandona, nunca deja de mirarme con amor, aun cuando yo no siempre haya sido fiel a su llamada. Por eso, es momento de **darle gracias por el don de mi consagración**.

Ahora que vuelvo a hacerme consciente del don recibido, puedo **renovar mi entusiasmo**, pero sobre todo mi disposición a **seguir confiando en Él**, a dejarle y abrirle más espacio dentro de mí. En su compañía puedo tratar de reflexionar y meditar a qué me invita la conciencia de saber que nunca he dejado de ser un "don" de Dios para la Iglesia.

(Individualmente o en Comunidad)

Evangelio de S. Juan 13, 1-15

Llegó a Simón Pedro, y éste le dijo:

- «Señor, ¿lavarme los pies tú a mí?»

Jesús le replicó: - «Lo que yo hago tú no lo entiendes ahora, pero lo comprenderás más tarde.»

Pedro le dijo: - «No me lavarás los pies jamás.»

Jesús le contestó: - «Si no te lavo, no tienes nada que ver conmigo.»

Simón Pedro le dijo: - «Señor, no sólo los pies, sino también las manos y la cabeza.»

Jesús le dijo: - «Uno que se ha bañado no necesita lavarse más que los pies, porque todo él está limpio. También vosotros estáis limpios, aunque no todos.»

Porque sabía quién lo iba a entregar, por eso dijo: «No todos estáis limpios.»

Cuando acabó de lavarles los pies, tomó el manto, se lo puso otra vez y les dijo:

- «¿Comprendéis lo que he hecho con vosotros?»

Vosotros me llamáis "el Maestro" y "el Señor", y decís bien, porque lo soy. Pues si yo, el Maestro y el Señor, os he lavado los pies, también vosotros debéis lavaros los pies unos a otros; os he dado ejemplo para que lo que yo he hecho con vosotros, vosotros también lo hagáis.»

Palabra del Señor.

Debemos agradecer el don recibido, y no un pago anticipado de cara a recibir un premio o recompensa. El verdadero protagonismo es de Dios. La renovación viene de su amor misericordioso.

"Sólo se puede testimoniar lo que antes se ha experimentado. El cristiano es aquel que permite que Dios lo revista de su bondad y misericordia, que lo revista de Cristo, para llegar a ser como Él, siervo de Dios y de los hombres. Nos lo recuerda la liturgia del Jueves Santo con el rito del lavatorio de los pies. Pedro no quería que Jesús le lavase los pies, pero después entendió que Jesús no quería ser sólo un ejemplo de cómo debemos lavarnos los pies unos a otros. Este servicio sólo lo puede hacer quien antes se ha dejado lavar los pies por Cristo. Sólo éstos tienen "parte" con Él (Jn 13,8) y así pueden servir al hombre".

Papa Francisco. Mensaje de Cuaresma 2015.

PRECES

- **Por los que viven su consagración** en ambientes socialmente desfavorecidos, en el campo sanitario, en la cercanía a los enfermos. Pidamos para que puedan con su entrega y cercanía, ayudarles a recuperar la dignidad y los derechos que en justicia les corresponde. **ESCUCHA SEÑOR, NUESTRA ORACIÓN.**
- **Por los que viven su consagración** en el difícil y comprometido campo de la Enseñanza y en actividades catequéticas, pastorales y parroquiales. Pedimos para que en su labor sean testigos del amor que Dios tiene a cada persona colaboren en la transformación de nuestra sociedad, según los valores del Evangelio. **ESCUCHA SEÑOR, NUESTRA ORACIÓN.**
- **Por los que viven su consagración** en países de misión. Que Cristo, alegría del mundo, sostenga a todos en su tarea de sembrar la Alegría del Evangelio en el corazón de todos los hombres, contribuyendo así a la instauración del Reino. **ESCUCHA SEÑOR, NUESTRA ORACIÓN**

Canto: NO HAY MAYOR AMOR

Y ES QUE NO HAY MAYOR AMOR QUE DAR LA VIDA.
QUE DAR LA VIDA POR AMOR.
Y ES QUE NO HAY MAYOR AMOR QUE DAR LA VIDA.
QUE DAR A CRISTO EL CORAZÓN.

Como el grano que al morir da fruto y en espiga lo transformará,
así Cristo en el sepulcro en nosotros resucitará.
Dale muerte a tu egoísmo, a tu orgullo y a tu vanidad,
déjalo que caiga en la tierra pues muriendo tú florecerás.

Cual Pastor que ama a sus ovejas y por siempre las protegerá,
nos conduce Cristo a buenos pastos, con su muerte nos rescatará.
Con tu vida harás como el pastor, entregándote sin vacilar.
El que hace de su vida entrega, siempre vida en Cristo encontrará.

En la Pascua, un mandamiento nuevo a nosotros nos dejó el Señor,
de entregar la vida a los hermanos como Cristo nos la entregó.
Esta es la señal de los cristianos por la que nos reconocerán:
el amor con el que nos amamos y la propia entrega a los demás.

COMPROMISO

Personalmente: Amar más es acordarse de las buenas obras que hace una persona

Comunitariamente: Tomar conciencia de que es el amor de Dios el que da valor a nuestra consagración y no "nuestras obras"